

GIUSEPPINA GRAMMATICO AMARI €

Con profundo pesar lamentamos el fallecimiento de la Profesora Giuseppina Grammatico Amari.

Nacida en Castelvetrano, Trapani, Italia, consideró a Chile como patria de adopción y se constituyó en la representante chilena genuina de los estudios clásicos ante el mundo.

Obtuvo su título de Doctora en Lingüística y Filología, en la *Università degli Studi di Palermo*, Italia y el de *Magister* en Filosofía, en la Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

Su espacio habitual de trabajo fue el Centro de Estudios Clásicos en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación de Santiago de Chile (UMCE), que fundó y dirigió hasta su muerte.

La tarea que desarrolló, no sólo en docencia e investigación, sino también en extensión, le valió reconocidas distinciones como el *Premio Labor et Fides* (P. U. Católica de Valparaíso), 2000; el *Premio Trayectoria Clásica* (Fundación Mustakis), 2002 y el *Premio Trayectoria Unión latina*, 2007.

Fue una ferviente defensora de los Estudios Clásicos en todos los foros en los que actuó y se preocupó muy especialmente por la permanencia y crecimiento de estos estudios en los países latinoamericanos.

Publicó numerosos artículos en revistas de diferentes lugares del mundo. Fundó series de publicaciones de la especialidad como *Iter* y *Limes*, donde encontramos siempre un lugar de difusión para nuestros escritos.

Un aspecto destacado de su labor fue la organización de congresos de la especialidad, no sólo en el ámbito chileno, sino en lugares tan sorprendentes como Izmir y Alejandría, circunstancia que resultó una experiencia singular para quienes participamos en ellas.

El Centro de Estudios Helénicos (CEH) de la Universidad Nacional de La Plata mantiene un convenio de cooperación con el Centro de Estudios Clásicos que fundó la Profesora Grammatico. Producto de esa vinculación académica, podemos destacar que Giuseppina Grammatico Amari participó activamente en cada uno de

los Coloquios que organizamos en La Plata y también tuvimos la oportunidad de colaborar con su Centro de Estudios, en Chile, donde disfrutamos de la destacable hospitalidad de Giuseppina y de sus colaboradores.

Viajera incansable, su figura de apariencia frágil y doméstica, se transformaba por la pasión que ponía en las palabras que dedicaba a los autores y textos clásicos. En los últimos años, Heráclito era su preferido y no cesaba su pasión por los textos del filósofo griego, que ella vinculaba con el poeta que más la atrajo, Píndaro.

La tarea infatigable que se impuso la había llevado a Punta Arenas, donde había participado en la decimotercera versión del Encuentro Nacional de Estudios Clásicos organizado por la Universidad de Magallanes. Allí fue hallada sin vida en la mañana del 12 de octubre pasado, en su habitación del Hotel *Los Navegantes*, Fiel a su convicción, no sólo había realizado allí una exposición sobre “la idea de justicia en el resplandor de los orígenes”, sino que había dialogado con *La Prensa Austral* para destacar la importancia de los encuentros de estudios clásicos.

Resultan oportunas las palabras que Cristian Warnken escribió para despedir a Giuseppina: “ella trajo consigo los dioses que alguna vez vivieron en su Sicilia natal y los derramó como semillas en esta tierra, en su empeñamiento heroico por difundir la cultura clásica en Chile”.

Nada más adecuado para despedirla y recordarla también desde Argentina.

A. M. González de Tobia